

Adelantos del resultado de investigaciones que se realizan en el Instituto FILIUS de Investigaciones sobre Impedimentos y Rehabilitación, Universidad de Puerto Rico Administración Central, Vice Presidencia de Investigación y Tecnología

## Mejorando la metodología de un diagnóstico certero en autismo

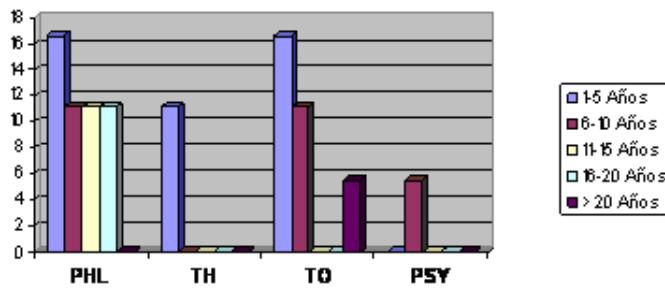
**L**os criterios utilizados por los profesionales de la salud para evaluar y diagnosticar la condición de autismo ha sido eje de discusión en diversos foros de opinión científica. La subjetividad de la evaluación diagnóstica puede afectar la precisión y validez de los resultados de las diferentes pruebas realizadas. Es por esta razón, que se deben desarrollar procesos más objetivos y cuantitativos que conduzcan a un diagnóstico más certero al momento de realizar una evaluación.

Con el fin de validar esta hipótesis, se llevó a cabo una evaluación cuyo propósito era determinar los niveles de concordancia entre distintos proveedores de servicios para indicadores de un diagnóstico de autismo, desde la perspectiva de su experiencia profesional. Un total de 20 clínicos del Proyecto de Autismo Infantil participaron en esta evaluación, dirigida por el Dr. Nicolás Linares, Director General del Instituto FILIUS. Estos provenían de las siguientes disciplinas: patología del habla-lenguaje (45.0%), terapia ocupacional (35.0%), terapia del habla-lenguaje (15.0%) y psicología (5.0%).

El grupo participante informó que, en términos de grado académico, un 55.0% tenía un grado de maestría, mayormente representados por los profesionales de patología del habla-lenguaje. De otra parte, el grupo que indicó tener un grado educación de bachillerato (45.0%) estuvo compuesto por terapistas ocupacionales y terapistas del habla-

lenguaje. El promedio de experiencia en trabajo en autismo fue calculado en 8.6 años, observando una fluctuación entre 1 y 34 años. La Figura I muestra la distribución de la experiencia entre los grupos de profesionales, indicando así que las disciplinas de patología del habla-lenguaje, terapia del habla-lenguaje y terapia ocupacional eran las de mayor representación numérica en el grupo de 1–5 años; mientras que la disciplina de psicología tenía una experiencia representada mayormente en el grupo de 6–10 años.

Figura I: Distribución de años de experiencia de los especialistas en cada disciplina

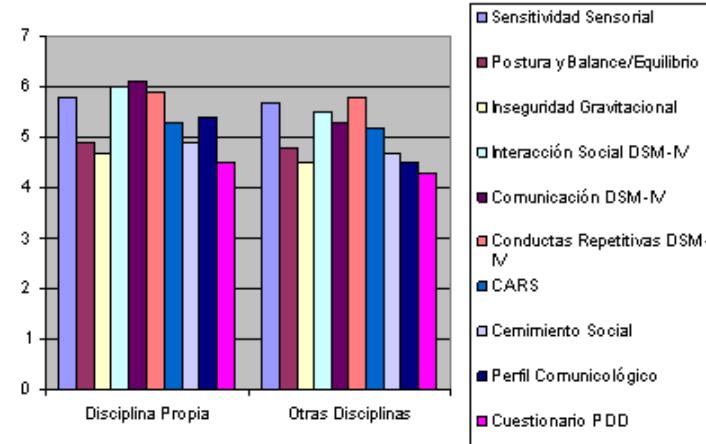


En términos generales, la Figura II indica que el nivel de concordancia siempre es mayor en la disciplina propia, en comparación con otras disciplinas. Resulta interesante destacar el hecho de que la sensitividad sensorial, postura y balance/equilibrio, interacción social y

las conductas repetitivas son las áreas de mayor concordancia, tanto en la misma disciplina como en otras disciplinas. Por otra parte, el perfil comunicológico, la comunicación y el cernimiento social fueron las variables que exhibieron un radio de dispersión más amplio entre los grupos, al que se le puede atribuir la diferencia significativa entre las categorías de los grupos.

En resumen, los hallazgos de este estudio se prestan para inferir que existen diferencias estadísticamente significativas entre los juicios del personal evaluador experto en el diagnóstico y tratamiento de autismo. El diagnóstico y tratamiento del autismo, a menudo se basa en un proceso de evaluación cualitativo en el que se estudian las manifestaciones de conductas y expresiones enmarcadas en un cuadro clínico común a la mayoría de los profesionales de la salud o proveedores de servicios relacionados. Es por esto que, en ocasiones, los especialistas no coinciden en su diagnóstico, por lo que es necesaria una segunda opinión. En conclusión, con el fin de aumentar la certeza en el diagnóstico y la efectividad en el tratamiento de autismo sería recomendable buscar métodos de evaluación alternos, más cuantitativos y confiables.

Figura II: Nivel de concordancia en áreas de evaluación de acuerdo con los diferentes especialistas



**Improving the Accuracy Diagnostic Methodology in Autism**

The criteria used by health professionals to evaluate and diagnose autism have been an important point of discussion in forums of scientific opinion. The subjectivity of the diagnostic evaluation can affect the accuracy and validity of the results. Therefore, we should develop a more objective and quantitative process that will lead to a more accurate diagnosis.

In order to validate this hypothesis, an evaluation was carried out in order to determine concordance levels between distinct providers of diagnostic services concerning indicators of autism, from the standpoint of their professional experience. Twenty clinicians from the Children's Autism Project participated in this study, directed by Dr. Nicolas Linares, General Director of the FILIUS Institute. These clinicians represent the following disciplines: speech-language pathology (45.0%), occupational therapy (35.0%), speech-language therapy (15.0%), and psychology (5.0%).

The group of participants reported that, in the area of academic preparation, 55.0% have a Master's degree, the majority being professionals in speech-language pathology. The majority of the group with a Bachelor's degree (45.0%) included occupational therapists and speech-language therapists. The average years of experience working with autism was calculated at 8.6 years, with a fluctuation of between 1 and 34 years.

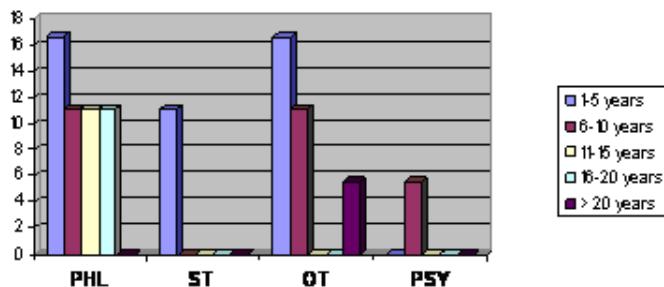
Figure I shows the distribution of years of experience between the different groups of professionals, indicating that the professionals in speech-language pathology, speech therapy, and occupational therapy represent the largest groups in the 1-5 year group; psychology was mostly represented in the 6-10 year group.

In more general terms, Figure II shows that the level of concordance is always

discipline as well as in other disciplines. On the other hand, the communicative profile, communication, and the social screening showed these variables to have the broadest distribution among the groups, which can be attributed to the significant difference that exists between the categories in each group.

In summary, the findings of this study suggest that there is a statistically significant difference in the discernment of a professional evaluator in the diagnosis and treatment of autism. The diagnosis and treatment of autism, is often based on a qualitative evaluation process in which the manifestation of behaviors and expressions framed in a typical clinical situation for the majority of professionals and related services providers are studied. For this reason the diagnoses of specialists do not always coincide, making a second opinion necessary. In conclusion, in order to increase diagnosis certainty and the effectiveness of treatment of autism, it is recommended that alternate methods of evaluation be sought, methods that are more quantitative and reliable.

*Figure I: Distribution of Years Experience According to the Professional Disciplines*



higher within a specific discipline than with other disciplines. It is interesting to note that sensorial sensitivity, posture and balance/equilibrium, social interaction, and repetitive behaviors are the areas with the most concordance, within a specific

*Figure II: Concordance Level of Evaluation Areas from the Point of View of Different Disciplines*

